

El año que vivimos en peligro cortos y documentales, GRANDES ESPERANZAS

L'année que nous avons passée en danger courts métrages et documentaires, GRANDS ESPOIRS

Jorge Carrasco V.

El año que está por concluir resultó particularmente difícil para el cine nacional.

Las ambiciosas producciones que esperaban la consolidación del pomposamente llamado Nuevo Cine Mexicano, resultaron –salvo excepciones– sonados fracasos tanto financieros como de crítica.

L'année qui va finir a été spécialement difficile pour le cinéma national.

Les productions ambitieuses qui espéraient que se consolide ce qu'on appelle pompeusement le Nouveau Cinéma Mexicain, ont été, sauf exceptions, des échecs fracassants tant sur le plan financier que pour la critique.



La partida,
(2003) Gerardo Tort

Curiosamente quienes salieron a la defensa de nuestra alicaída cinematografía fueron los documentales y los cortos, géneros normalmente menospreciados.

Antonio Serrano, quien había deslumbrado a muchos con su ópera prima *Sexo, pudor y lágrimas*, segunda cinta en cuanto a ingresos en la historia del cine nacional, sufrió en carne propia el fracaso con *La hija del caníbal*, desangelada adaptación del best seller de la española Rosa Montero, con Cecilia Roth como una improbable cuentista infantil y un tonto músico imberbe (Kuno Becker).

Asesino en serio, primer largometraje de Antonio Urrutia, quien se había dado a conocer con dos excelentes cortos, *De tripas corazón* y *Sin sostén*, resultó un fallido thriller erótico que narra la historia de Marciano Martínez (Jesús Ochoa, ya casi estereotipado como judi-

Curieusement, ceux qui ont volé au secours de notre cinématographie déliquescence ont été les documentaires et les courts métrages, genres habituellement méprisés.

Antonio Serrano, qui avait ébloui avec sa première œuvre *Sexo, pudor y lágrimas*, deuxième film pour les bénéfiques dans l'histoire du cinéma national, a ressenti les douleurs de l'échec avec *La hija del caníbal*, adaptation pâlichonne du best seller de l'espagnole Rosa Montero, avec Cecilia Roth dans le rôle d'une improbable conteuse pour enfants et un musicien imberbe et idiot (Kuno Becker).

Asesino en serio, premier long métrage d'Antonio Urrutia, qui s'était fait connaître par deux excellents courts, *De tripas corazón* et *Sin sostén*, n'était qu'un thriller érotique raté qui raconte l'histoire de Marciano

cial gracias a cintas como *Ciudades oscuras*, *Sin dejar huella* y *Un dulce olor a muerte*), que busca a un asesino serial (el español Santiago Segura) que mata a las mujeres de placer, gracias a las enseñanzas eróticas de nuestros antepasados, descubridores del punto G.

Igualmente fallida resultó *Sin ton ni Sonia*, ópera prima de Carlos Sama, que buscó abarcar mucho y terminó por decir nada.

Dame tu cuerpo, de Rafael Montero, resultó una mala copia de *Este cuerpo es mío*, en la cual Rafael Sánchez Navarro y Luz María Zetina compiten para ver quien sobreactúa más.

El misterio del Trinidad, de José Luis García Agraz, resulta una mezcla de telenovela y cinta de aventuras que narra la historia de un hijo bastardo (Eduardo Palomo poco antes de su muerte), al que su padre le hereda el barco del título, con el que buscaba tesoros que le quiere quitar el hijo legítimo, pese a la reticencia de la hermana (Rebeca Jones).

Mucho se resaltó que *Seis días en la oscuridad*, la ópera prima de Gabriel Soriano, fue realizada con un presupuesto ridículo y que estaba basada en un hecho real, un autosequestro de un junior. Pero lo cierto es que el resultado es lamentable y semeja un ejercicio estudiantil, con una deficiente fotografía de Aram Díaz Cano y actuaciones rayando en lo amateur.

La intrascendente fábula infantil de *El zurdo*, de Carlos Salces, resultó un doble fracaso, pues no interesó ni a los niños ni a los amantes de la música electrónica del alemán Paul Van Dyk.

Tampoco el antiguo cine comercial se salvó del fracaso. La gélida adaptación de *La tregua*, la novela de Mario Benedetti, se convirtió gracias a la torpeza de Alfonso Rosas Priego en una horrenda telenovela y *Ya no las hacen como antes* no se salvó ni con la presencia de Silvia Pinal.

Aun los miembros de la vieja guardia como Jaime Humberto Hermosillo no se libraron del fracaso con su *Escrito en el cuerpo de la noche*, una fallida adaptación de Emilio Carballido, aunque le fue un poco mejor con sus *Exxxorcismos* digitales, una cinta con temática gay.

De las pocas cintas nacionales que parecen haberse defendido en taquilla es la recientemente estrenada *Nicotina*, de Hugo Rodríguez, con Diego Luna como un *hacker* que se ve envuelto en una intriga por un disco con datos bancarios y miles de dólares. Es al menos una película entretenida.

Un largometraje que resulta un caso insólito fue *Japón*, desgarradora cinta de Carlos Reygadas, que narra la crónica de un suicida (Alejandro Ferretis), en una comunidad hidalguense, y que fue premiada el año pasado en Cannes.

Otras propuestas interesantes como *Seres humanos*, de Jorge Aguilar, y *Sofía*, de Alan Cotton, tuvieron poco apoyo y pasaron casi desapercibidas.

Martínez (Jesús Ochoa, à présent presque abonné au rôle de flic grâce à des films tels que *Ciudades oscuras*, *Sin dejar huella* et *Un dulce olor a muerte*), qui cherche l'assassin en série (l'espagnol Santiago Segura) qui tue les femmes de plaisir, grâce aux enseignements érotiques de nos ancêtres qui avaient découvert le point G.

Sin ton ni Sonia, première œuvre de Carlos Sama, est tout aussi ratée, à trop vouloir dire, à la fin il ne dit rien.

Dame tu cuerpo de Rafael Montero n'est qu'une mauvaise copie de *Este cuerpo es mío*, dans laquelle Rafael Sánchez Navarro et Luz María Zenita rivalisent à qui sur-jouera le plus.

El misterio del Trinidad de José Luis García Agraz, est un mélange de roman télévisé et de film d'aventure qui raconte l'histoire d'un bâtard (Eduardo Palomo peu avant sa mort) qui hérite de son père le bateau du titre, avec lequel il cherchait des trésors qu'il veut ôter au fils légitime, malgré les réticences de la sœur (Rebeca Jones).

On a fait grand bruit autour du fait que *Seis días en la oscuridad*, première œuvre de Gabriel Soriano, s'est fait avec un budget ridicule, et qu'il parlait d'un fait réel, un auto-kidnapping d'un jeune. Ce qui est sûr c'est que c'est lamentable, semblable à un exercice scolaire, avec la photo déficiente d'Aram Díaz Cano et un jeu d'acteur frisant l'amateurisme.

La fable enfantine faiblarde *El zurdo*, de Carlos Calces, a eu double échec, car il n'a intéressé ni les enfants ni les amateurs de la musique électronique de l'Allemand Paul Van Dyk.

L'ancien cinéma commercial n'échappe pas non plus à la chute. La glaciale adaptation de *La tregua*, roman de Mario Benedetti, en a fait, grâce à la balourdise d'Alfonso Rojas Priego, un horrible roman télévisé, et *Ya no las hacen como antes* n'a même pas été sauvée par la présence de Silvia Pinal.

Il en va de même des membres de la vieille garde : échec aussi pour Jaime Humberto Hermosillo avec son *Escrito en el cuerpo de la noche*, adaptation ratée d'Emilio Carballido, quoiqu'il ait été un peu meilleur dans ses *Exxxorcismos* numériques, un film sur le thème de l'homosexualité.

Parmi les quelques films nationaux qui semblent s'être défendues en termes d'entrées, il y a *Nicotina*, de Hugo Rodríguez, qui vient de sortir, avec Diego Luna dans le rôle d'un *hacker* qui se retrouve dans une intrigue à propos d'un disque avec des renseignements bancaires et des milliers de dollars. Au moins, c'est un film amusant.

Un cas insolite est celui du long métrage *Japón*, film déchirant de Carlos Reygadas, qui fait la chronique de la vie d'un suicidaire (Alejandro Ferretis), dans un village de l'État de Hidalgo, et qui a reçu un prix l'an passé à Cannes.

D'autres propositions intéressantes telles que *Seres humanos*, de Jorge Aguilar, et *Sofía*, de Alán Cotton, ont eu peu de promotion et sont passées presque inaperçues.

También hubo casos extremos como *Cuento de hadas para dormir cocodrilos*, de Ignacio Ortiz, una cinta de atmósfera rulfiana que aunque obtuvo siete Arieles no encontró distribuidor comercial, sino hasta un año después cuando fue estrenada en escasas salas. Este caso muestra los absurdos en los que se encuentra inmerso el cine nacional.

LOS DOCUMENTALES

Sorprende que un género casi siempre menospreciado como el documental haya sacado la cara en defensa del cine nacional.

Recuerdos, de Marcela Arteaga, la cinta mexicana seleccionada para la XLII Muestra Internacional, resulta un trabajo extraño en nuestro medio, pues se trata de una visión sobre el holocausto, aunque se comprende un poco mejor al enterarse de que era un proyecto de un inmigrante, Luis Frank, fallecido recientemente, y cuenta con entrevistas realizadas en cinco diferentes países. Con todo, la realizadora no puede evitar caer en la cursilería y en el chantaje sentimental.

La pasión de María Elena, de Mercedes Moncada, resulta un extraño caso del cine testimonial, en el cual Jorge, el hijo mayor de tres años, de María Elena, una raramuri de la sierra tarahumara, es atropellado y muerto por una descuidada turista, que se ampara en su condición para escapar de la acción de la justicia, ya sea del hombre blanco, o simplemente simbólica como la de los tarahumaras.

Cine que denuncia la burocrática justicia nacional y testimonia las costumbres indígenas, esta cinta resultó la más interesante.

La canción del pulque, de Everardo González, comenzó como una visión exhaustiva de una bebida que parece destinada a la extinción, con interesantes entrevistas con

Il y a eu aussi des cas extrêmes comme *Cuento de hadas para dormir cocodrilos*, d'Ignacio Ortiz, film dont l'ambiance rappelle Rulfo, qui malgré ses sept Ariel n'a trouvé de distribution commerciale qu'un an plus tard où il est sorti en salle. Ce cas démontre l'absurdité dans laquelle baigne notre cinéma national.

LES DOCUMENTAIRES

On est surpris qu'un genre presque toujours méprisé comme le documentaire soit celui qui ait défendu le cinéma national.

Recuerdos, de Marcela Arteaga, le film mexicain sélectionné pour la XLII Muestra Internacional, est un travail étrange dans notre environnement, puisqu'il s'agit d'une vision de l'holocauste, quoiqu'on comprenne que c'était le projet d'un immigrant, Luis Frank, mort récemment, et qu'il comporte des interviews réalisées dans cinq pays différents. Malgré tout, la cinéaste ne peut éviter le piège de la mièvrerie et du chantage sentimental.

La pasión de María Elena, de Mercedes Moncada, est une étrange affaire de cinéma de témoignage, dans lequel Jorge, âgé de trois ans, fils aîné de María Elena, une Raramurí de la montagne Tarahumara, se fait écraser et tuer par une touriste distraite, qui profite de sa condition pour échapper à la justice, aussi bien de celle de l'homme blanc, que de celle, simplement symbolique, des Tarahumaras.

En tant que cinéma qui dénonce la justice nationale bureaucratique et témoigne des coutumes indigènes, ce film a été le plus intéressant.

La canción del pulque, d'Everardo González, est au début la présentation exhaustive d'une boisson qui semble vouée à disparaître, avec d'intéressantes inter-

Alex Lora, esclavo del rock & roll
(2003) Luis Kelly



tlachiqueros, para devenir posteriormente en un documental sobre los problemas y angustias de los parroquianos como el Cantarrecio, que se confesaban frente a la cámara. Difusa y superficial, hace pensar en las otras 74 horas de entrevistas que fueron desechadas en el montaje y que seguramente eran más interesantes que lo que se presentó. Y el rock, otro tema que parece en extinción, estuvo representado por *Alex Lora, esclavo del rock & roll*, de Luis Kelly, recuperada tras su fracaso comercial y *No tuvo tiempo: la hurbanistoria de Rockdrigo*, de Rafael Montero, que recupera algunas de las canciones del Profeta del Nopal y entrevista a parientes y amigos de esta mezcla de Dylan y Chava Flores.

La parte histórica estuvo representada por *Los rollos perdidos de Pancho Villa*, de Gregorio Rocha Valverde, curiosa investigación filmográfica en el extranjero, que encuentra testimonios del Centauro del Norte en lugares tan insospechados como Holanda, Gran Bretaña y EU y lo confirma como el personaje más filmado del cine nacional.

CORTOS A CANNES

Varios interesantes cortos fueron invitados al Festival de Cannes.

Zona cero, de Carolina Rivera, el mejor de ellos, está basado en un relato de Juan Rulfo, y recuerda el inicio de *¿No oyes ladrar los perros?*, un filme muy fallido dirigido por François Reichenbach con óptica turística.

Arturo Ríos personifica a un hombre que busca atención médica para su hijo enfermo y sólo se encuentra con la indiferencia de la gente. Es un trabajo sobrio y bien fotografiado en blanco y negro.

Rebeca en las alturas, de Lucía Audifred, resultó un divertimento sobre una mujer que amanece cada día más pesada, traspasando pisos y departamentos, ante la desesperación de su esposo y sus hijos. Obtuvo una mención en Cannes.

La partida, de Gerardo Tort, resultó otro divertimento, sólo que menos afortunado, sobre una ama de casa (Ana Ofelia Murguía) que espera la llegada de los extraterrestres.

Con *Fandango y arenas negras*, Marcel Sisniega encontró una manera de hacer un cine más personal y menos costoso, al utilizar cámara digital y exhibición en DVD.

Triste panorama del cine mexicano, que financieramente se encuentra casi en la ruina, pero que al menos tiene esperanza en sus cortos y en sus documentalistas.

views de tlachiqueros, pour devenir ensuite en documentaire sur les problèmes et les angoisses de citoyens tels que Cantarrecio, qui parlaient devant la caméra. Vague et superficiel, il fait rêver aux 74 heures restantes d'interviews écartées lors du montage qui devaient être plus intéressantes que celles qu'il montre. Et le rock, autre thème en voie de disparition, a été représenté par *Alex Lora, esclavo del rocanrol*, de Luis Kelly, récupéré après son échec commercial, et *No tuvo tiempo: la hurbanistoria de Rockdrigo*, de Rafael Montero, qui recueille quelques chansons du Prophète du Nopal et interroge des parents et amis de ce mélange de Dylan et de Chava Flores.

La partie historique a été représentée par *Los rollos perdidos de Pancho Villa*, de Gregorio Rocha Valverde, curieuse recherche filmique à l'étranger, qui retrouve les traces du Centaure du Nord dans des lieux aussi incroyables que la Hollande, la Grande Bretagne et les USA, et le confirme en tant que personnage le plus filmé du cinéma national.

COURTS À CANNES

Plusieurs courts métrages intéressants ont été invités au festival de Cannes.

Zona cero, de Carolina Rivera, le meilleur de tous, est fondé sur un récit de Rulfo, et rappelle le début de *¿No oyes ladrar los perros?*, film à visée touristique tout à fait raté réalisé par François Reichenbach.

Arturo Ríos joue un homme à la recherche de secours médical pour son fils malade et ne trouve que l'indifférence des gens. C'est un travail sobre et bien photographié en noir et blanc.

Rebeca en las alturas, de Lucía Audifred, est un divertissement sur une femme qui se lève chaque jour plus lourde, qui crève les plafonds et traverse les étages, devant mari et enfants désespérés. Il a eu une mention à Cannes.

La partida, de Gerardo Tort, est un autre divertissement, mais moins heureux, sur une femme au foyer (Ana Ofelia Murguía) qui attend l'arrivée des extraterrestres.

Dans *Fandango y arenas negras*, Macel Sisniega a trouvé la façon de faire un cinéma plus personnel et moins cher, avec la caméra numérique et la séance publique en DVD.

Triste panorama que celui du cinéma mexicain, qui est financièrement presque à la ruine, mais qui au moins met son espoir dans ses courts métrages et ses documentaristes.

TRADUIT DE L'ESPAGNOL (MÉXIQUE) PAR ODILE BOUCHET

RESUMEN: El cine mexicano está muy mal, con una producción lamentable de largometrajes de ficción, pero los documentales, antes despreciados, están saliendo de buena calidad, así como los cortometrajes.

PALABRAS CLAVES: cine nacional, fracaso, fallido, telenovela, documental, estilo menospreciado, defensa del cine.

RÉSUMÉ : Le cinéma mexicain va très mal, il a une production lamentable de longs métrages de fiction, mais les documentaires, autrefois méprisés, sont de bonne qualité dernièrement, ainsi que les courts métrages.

MOTS-CLÉS : cinéma national, échec, raté, feuilleton télévisé, documentaire, style méprisé, défense du cinéma.